

A pesar de todo conviene ser docente en México

Montes Pacheco, Luz del Carmen

2015

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2202>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

A pesar de todo conviene ser docente en México

Luz del Carmen Montes Pacheco

En las últimas décadas, la imagen social del profesor en México se ha deformado negativamente. Antes estaba entre las figuras más respetadas en la sociedad, equiparable al sacerdote y al médico en muchas comunidades. Los resultados de evaluaciones internacionales y nacionales como PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes) enlace y excale han puesto en evidencia el fracaso de nuestro sistema educativo y especialmente el desempeño de nuestros profesores. Las plazas magisteriales heredables, los escándalos sindicales, los plantones y bloqueos de grupos magisteriales y el entredicho en el que están las escuelas normales, son algunos de los problemas que han contribuido al desmérito generalizado de ese gremio.

Mucho hay que decir al respecto, en favor y en contra, pero uno de los insumos indispensables para la discusión y toma de postura al respecto es la información y análisis que ofrece el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), quien publicó recientemente el informe “Los docentes en México. Informe 2015”; reporte nacido de un trabajo riguroso y metodológicamente impecable, característico del equipo de este instituto.

El principio que orienta dicho informe, y cito, es que los “Los docentes representan el primer y más importante punto de contacto del Sistema Educativo Nacional (SEN) con los niños y jóvenes. Son los responsables de entablar la relación pedagógica mediante la cual el Estado mexicano contribuye a la formación intelectual, moral y afectiva de los alumnos. Para la realización de sus labores, el sistema escolar debe proporcionarles los recursos materiales y humanos suficientes, adecuados y organizados apropiadamente.”

Yo estoy de acuerdo con ello, los profesores somos la pieza fundamental en el aprendizaje de nuestros estudiantes, pero no podemos solos. El informe ayuda a ubicar y entender a los docentes desde preescolar hasta la educación media superior, en un contexto nacional; pues el estudio tuvo una cobertura mayor a 90% de escuelas, matrícula y docentes, a pesar de la baja respuesta en Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

El informe tiene cuatro capítulos. En el primero se describe con mucho detalle la estructura, el tamaño y las características de los docentes; incluye la evolución de la cobertura educativa por sexenio desde el periodo de Miguel Alemán. En el capítulo dos se aborda la situación laboral de los docentes y se incluye una interesante comparación internacional sobre lo bien valorados que se perciben los docentes. Tercero y cuarto capítulos están dedicados a formación docente e ingreso al servicio a la docencia, respectivamente.

Quiero detenerme en algunas afirmaciones, contenidas en el capítulo dos, relacionadas con la situación laboral de los docentes que me parecen reveladoras y sobre cuales presento algunas reflexiones:

- Reportan que un alto porcentaje de docentes de secundaria y educación media superior está contratado por menos horas que una jornada de tiempo completo. Yo digo, por eso muchos de ellos trabajan en más de una escuela o tienen otra actividad; y habría que ver cuánto tiempo invierten en la preparación de sus clases y la revisión de los trabajos de sus estudiantes.
- En educación básica, los docentes nóveles ganan menos que los veteranos aunque tengan la misma escolaridad porque el salario promedio mensual, el aumento de prestaciones y las oportunidades de participar en programas de incentivos salariales aumentan con la antigüedad. Yo digo, un profesor que no tiene muchas ganas de actualizarse o mejorar, solo tendría que dejar pasar el tiempo para ganar un poco más; desafortunadamente todos hemos sabido de al menos un caso de esos.
- Los docentes de escuelas indígenas ganan menos que los que están en escuelas generales. Sin importar el nivel educativo la diferencia entre profesores jóvenes es cercana a los 2,500 pesos, y en el grupo de 45 a 49 años, la diferencia es de casi 3,500 pesos; un docente joven en una escuela indígena gana en promedio 9,000 pesos al mes, y un docente de 45 años está ganando más o menos 13,000 pesos al mes. Me pregunto ¿son menos importes los niños que asisten a una escuela indígena o aprenden con mayor facilidad? Además el INEE reporta que las escuelas de estos niños tienen menos infraestructura y en muchos casos menos de un profesor por grado escolar.
- Por otro lado, los docentes de secundarias generales son quienes menor salario perciben entre los docentes de ese nivel (aproximadamente 10,400 pesos), contratados por tiempo inferior a medio tiempo. Por eso un solo trabajo no basta.

En este contexto, con muchos otros datos, el INEE afirma que ser docente en estos niveles educativos es tener, en general, mejor condición laboral que muchos otros profesionistas que no tienen un empleo permanente. Se afirma que aunque el salario de los docentes no es tan competitivo tiene tres importantes ventajas: la protección del salario; la compatibilidad entre el trabajo docente y el hogar, y la seguridad en el empleo y las prestaciones sociales.

Ante esta reducida lista, varios contras y un punto favorable, yo sí recomendaría a un estudiante de bachillerato que opte por el magisterio, siempre y cuando, crea que tiene vocación de servicio, interés porque las personas aprendan y se superen, y crea que otro mundo educativo es posible, como plantea un documento (relativamente reciente) generado por un grupo selecto de académicos del Sistema Universitario Jesuita.

Por último, lea el reporte del INEE, fórmule sus propias preguntas y juicios de manera informada y crítica. Vale la pena que emplee un buen tiempo en ello.